

# LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIBLIOTECA PÚBLICA  
PROVINCIAL  
TARRAGONA

Año II	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN JOVENTUT FEDERAL Calle de Augusto, 14	SE PUBLICA LOS SÁBADOS Tarragona, 9 Mayo de 1903	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Trimestre, 1'50 pesetas Anuncios y remitidos, a precios convencionales.	Núm. 70
--------	--	---	--	---------

## CANDIDATURA DE COALICIÓN REPUBLICANA PARA SENADORES

Los partidos republicanos coaligados en esta provincia, triunfantes en las últimas elecciones de Diputados, vuelven hoy al palenque con mayor entusiasmo y decisión, si cabe, para sacar victoriosa la candidatura de

### D. Agustín Sardá Llaberia

Inútil creemos recomendar a nuestros correligionarios la entereza y energía necesaria para que hagan valer su derecho en el día de mañana y salga vencedor de las urnas el nombre de nuestro prestigioso candidato.

### LABOR OMNIA VINCIT

El trabajo no es una pena, sino un modo de actividad.

El trabajo es un modo de movimiento.

La naturaleza toda, trabaja incansablemente.

El hombre no podría constituir una excepción.

Realizan labor indispensable a la vida del universo: los astros que giran alrededor de los soles centros de sus sistemas; la tierra recorriendo la elipse y repartiendo el calor y la luz entre sus habitantes; fecundando las simientes, recogiendo en sus cuencas las aguas que forman sus corrientes ríos y sus hondos mares y arrugando su costra para constituir largas cordilleras de elevadas montañas; trabaja, el viento que silba, en las selvas, hincha en el mar las velas de los barcos, mueve los molinos y transporta el pólen que fecunda las plantas; trabajan los seres inferiores del mundo animal conservando y perpetuando su vida a costa de su esfuerzo.

Ser de razón, el hombre, ha de considerar la razón misma como instrumento superior de trabajo. ¿Para qué la razón, si no hubiese en qué aplicarla? ¿Para qué la razón, si una perfectibilidad eternamente inagotable no la empujase a un eterno esfuerzo por el mejoramiento de la existencia en todos sus órdenes?

Sólo por el ejercicio de la razón, puede considerarse el hombre con derecho a lugar preeminente en el concierto de la vida universal.

¿Para qué el afán siquiera de perpetuarse, si no hubiera de distinguirse su labor por la trascendencia de su finalidad, de las labores inconscientes?

Por eso al cultivo de su razón debe el hombre consagrarse con preferencia. De ahí la necesidad de educarse e instruirse sin descanso.

El trabajo del hombre es el más vario y el más complicado.

Como él de todos los seres, tiene su límite en su propia naturaleza. No constituye ni debe constituir un sacrificio, sino la satisfacción de una verdadera necesidad de su organización peculiarísima.

Trabajar es mejorar, trabajar es progresar. Del hombre que no trabaja, puede decirse que no vive la vida de la escala su-

perior en que se halla, por ministerio de la naturaleza, colocado. El hombre que se sustrae al trabajo, burla así una ley natural y recarga la labor de los demás.

Trabajemos para todos, pero que todos trabajen para nosotros. La solidaridad del trabajo es la suprema fórmula de la perfección social.

Trabajemos para nosotros y para los que serán. Perpetuados en el trabajo, nos habremos perpetuado en nosotros mismos.

Al esfuerzo de los que por nosotros trabajaron debemos el disfrute de cuantas conquistas del progreso admiramos.

*Nihil novum sub sole*: nada hay de nuevo bajo el sol, porque todo tiene su precedente en la labor de los que fueron.

Que los que vengan detrás de nosotros no hayan de señalar con un parentesis el período de nuestra historia.

F. PÍ Y ARSUAGA

### Artículos del Maestro

### ARGUMENTOS FRÍVOLOS

Imposible parece que hombres sensatos hagan contra el sistema federal cierta clase de argumentos. Bajo este sistema, dicen, tendríamos una constitución para cada una de las regiones y aún para cada uno de los municipios. ¿Qué complicación! ¿Qué algarabía!

No parece sino que el régimen federativo no exista en pueblo alguno. Lo hay en Suiza, lo hay en Alemania, lo hay en los Estados Unidos, lo hay en la mayor parte de las Repúblicas de América, y en todas tiene cada provincia su Constitución, sus Cortes, sus milicias, su hacienda y todo lo que necesita para su interior desarrollo. Los municipios van siendo en todas cada vez más autónomos.

Les asusta la variedad a esos hombres. Habrán sin duda olvidado que existía aun bajo la antigua Roma; habrán olvidado que revivió en la Edad Media. Ni habrán probablemente visto que aun hoy las regiones y los municipios más autónomos son los que mejor se rigen y gobiernan.

¿De qué, por otra parte, se espantan? Funciona ahora mismo dentro del Estado un sinnúmero de sociedades, unas dedicadas al comercio, otras a la industria, otras a las letras, que viven bajo el régimen que

han querido darse en sus estatutos y sus reglamentos. No necesitan, ya para establecerse de la venia del Estado; no están ya sujetas como antes a deliberar y resolver a la sombra de delegados del Gobierno.

Algunas se extienden o se han extendido a todo el reino; tales han sido, entre otras, la Liga de los propietarios y la de los contribuyentes, sociedades dirigidas a influir en la marcha económica de la nación y aun en la política. También contra la autonomía de esas sociedades había no hace muchos años preocupaciones y recelos. ¿Quién hoy los abriga?

La libertad es germen fecundo de vida lo mismo para los individuos que para los grupos: los que de la libertad desconfían, no merecen el nombre de liberales ni de revolucionarios. Dejémos que sean árbitros de su suerte municipios y regiones; unos y otras sabrán o aprenderán a regirse y utilizar todos los medios y recursos de que dispongan. Lo que puede dar de sí la autocracia del Estado lo sabemos por una experiencia de siglos; produce, en vez de vigor la anemia. Restauranse por nuestro sistema las casi agotadas energías de este pueblo, digno de mejor suerte.

No se quiere la unidad, sino la uniformidad, las irritante. Se quiere que como hoy se modelen pueblos y regiones por el patrón que les dé el Estado y continúen teniendo pendiente la vida de los gobernadores que el Estado nombre. En vano se pretende encubrir bajo especiosas palabras ese torpe intento. La autonomía se impone, y no se atreve nadie a combatirla; se dice que se la dará aun en lo político, pero con sujeción a las leyes generales que la nación dicte. Esas leyes generales son una ley provincial y una ley municipal, como las de ahora, que a lo sumo ensanchen algún tanto las facultades de las regiones y los municipios. No, en nuestro sistema no cabe ley municipal ni ley regional alguna; las funciones que en la constitución se del Estado, esas han de ser el límite de los poderes regionales; las que en cada constitución regional se atribuya a las regiones, esas han de ser el límite del poder de los municipios. Fuera de esto, no cabe sino la actual servidumbre.

F. PÍ Y MARGALL

### Cuentos amenos

#### La guardia gentil

Del reino de Thule se cuentan cosas muy peregrinas.

Sin duda alguna en sus usos y costumbres serían por demás originales cuando tanto y tan variado se ha escrito sobre el fantástico reinado y sus exóticos soberanos.

Me han sugerido estas consideraciones el recuerdo de cierta historia que oí de labios de mi abuelo, quien a su vez la oyera del suyo; y que yo no puedo resistirme al deseo de haceros partícipes de ella.

Decía así mi abuelo: «Erase que se era un rey, muy viejecito y muy bueno, el cual cansado ya de las repetidas quejas que le formulaban a diario

sus súbditos por el exceso de robos y asesinatos que se cometían a mansalva en distintos puntos de su territorio decidió crear un cuerpo especial dedicado única y exclusivamente a garantizar la vida de los honrados ciudadanos, a conservar el orden y a defender la propiedad individual y al efecto creó un cuerpo que intituló de la guardia gentil.

«Corrieron a alistarse en sus filas los mejores mozos de todas las comarcas del reino, fueron los preferidos de las bellas y por doquiera que pasaban parecía que se exhalaba de ellos un suave perfume de honradez y virtud acrisolada.

«A su solo anuncio temblaban los malhechores, los más revoltosos calmaban sus ímpetus y hasta se llegó a concebir la esperanza de que en breve plazo podrían mostrar a cuantos extranjeros los visitasen, sus casas abiertas de par en par sin miedo a consecuencias desagradables.

«Pero no fué así.

«Dios ó el diablo, porque en todas las cosas anda envuelto alguno de los dos, quiso que empezaran a dedicar dicha guardia a otros fines distintos de aquellos para que fué creada. Se la retiró de los campos y se la llevó a las ciudades y los antes aguerridos mozos fueron volviéndose comodones y sibaritas hasta el extremo de que cuando recibían orden de salida para alguna comisión propia de su cargo se sentían altamente disgustados y su disgusto se traducía en un odio feroz contra los causantes involuntarios de su malandanza, contra los infelices súbditos que habían elevado alguna queja ó súplica a su soberano.

«Y no paró aquí la cosa. «Agrupáronse las relaciones entre el paisanaje y la mentada guardia por los desafueros que ésta última cometía y el odio mutuo llegó a su colmo.

Con motivo de cierto suceso turbulento ocurrido en una de las grandes capitales de tan vasto reino, un teniente del referido cuerpo llamado Portezuelas y un cabo apodado Zapatillas cometieron tales enormidades y llegaron a oídos de la opinión los relatos de escenas tan crueles y tan llenas de infamia que el pueblo entero sin distinción de clases, se sublevó contra los autores de tan bárbaros hechos y pidió el castigo de los culpables y la disolución del cuerpo puesto que, en vez de garantizar los derechos del ciudadano, venía a aumentar el número ya considerable de bandidos que invadían el reino nuevamente y que asaltaban y saqueaban los hogares con el mayor cinismo y descaró.

—Y el rey ¿que hizo abuelo? pregunté yo al mío.

—«Aquel rey ya no existía, y su débil sucesor, entregado en manos de una camarilla tan cruel como los de la guardia gentil que alagaba a éstos y escarnecía al pueblo; el rey, digo, no oía los gritos de agotamiento que lanzaban sus vasallos al caer muertos, en medio de la calle y en las plazas públicas, por el plomo homicida de su terrible guardia.

—Y el pueblo ¿no pidió la supresión?

—«Sí, algo sí se pidió de eso, pero creo que no pudo conseguirse nada hasta un día que





# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## SALÓN DE BARBERÍA

Especialidad en el corte de cabello y barba

DE FRANCISCO LLAUDÓ

Abonos

Servicio á domicilio

8. APODACA, 8-TARRAGONA

## VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑÍA DE SEVILLA

### SERVICIO FIJO Y SEMANAL

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pasajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves admitiendo carga y pasajeros. Para Barcelona, San Celoni, Palamos, Cete y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: DON MARIANO PERES.

CALLE DE MISERICORDIA, 3.-TARRAGONA.-TELÉFONO NÚM. 45

Establecimiento de vinos y aguardientes

## LA BATERÍA

JUAN ESTILLES

Rambla de San Juan, núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y blancos, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

SE SIRVE A DOMICILIO

## SALÓN BARBERÍA

DE MATIAS MARTIN

PRATICANTE

18, Plaza de la Fuente, 18

## LA JOYA DEL CENTRO

DE JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22.-Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva

SE SIRVE A DOMICILIO

## Casa de Comida de AGUSTÍN CID

Calle del Rosario, SANTA BÁRBARA (Tarragona)

En este establecimiento encontrarán los viajeros todo género de comodidades á la par que la mayor economía. Servicio esmerado. Departamentos especiales para todos los enfermos de la vista.

## OBRAS Á 3 REALES TOMO

- Voltaire.—Diccionario filosófico (6 tomos).
- Reclus.—La montaña.
- Kropotkin.—Campos, fábricas y talleres.
- Idem.—La conquista del pan.
- S. Faure.—El dolor universal (2 tomos).
- J. Grane.—La Sociedad futura (2 tomos).
- L. Tolstoy.—Amo y criado.
- Idem.—La verdadera vida.
- E. Zola.—Cómo se muere.
- Idem.—El mandato de la muerte.
- O. Merbeau.—El jardín de los suplicios.
- C. Malato.—Filosofía del anarquismo.
- J. Rizal.—Noli me tângere.
- Victor Hugo.—El Noventa y Tres (2 tomos).
- Idem.—Nuestra Señora de París (2 tomos).
- Idem.—El Sueño del Papa.
- Merezhowski.—La muerte de los dioses (2 tomos).
- V. Rydbeg.—Singoala.
- Guy de Maupassant.—El Horla.
- Petronio.—El Satiricón.
- Rider Haggard.—El hijo de los boers.
- La Torre.—Cuentos del Júcar.
- Matilde Serano.—Centinela alerta!
- H. Sudermann.—La mujer gris.
- M. Bueno.—Aras de tierra.

## A 2 reales tomo

- Pi y Margall.—Trabajos sueltos.
- Idem.—Diálogos y artículos.
- Pi y Arsuaga.—El Cid Campeador.
- Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.ª, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.
- Y las que contienen las cubiertas de las obras anunciadas.

## LA EDUCACIÓN

Colegio de 1.ª enseñanza

Rebolledo, 4

Conferencias y lecciones particulares á precios convencionales.

## GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

de Pedro Redon

PLAZA DE OLÓZAGA, N.º 10

TELÉFONO N.º 15

## SECCIÓN DE BOTILLERÍA

Café Moka y Puerto Rico superior. 7 y 10 ptas. la botella.  
 5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros á precios reducidos.  
 Champagne Moët et Chandon á ptas. 11 la botella.  
 Cognac Martel XXX á ptas. 10 la botella.  
 Cognac Monlette XXXX (20 años) á ptas. 5 la botella.  
 Jerez seco superior á ptas. 2 la botella.  
 Aperitivos.—Licores varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.

MARCAS GARANTIZADAS.—SE SIRVE A DOMICILIO

## LA "ESTRELLA POLAR" EN EL MAR ARTICO

1899-1900

Relato de la primera expedición italiana al Polo Norte

por S. A. R. Luis Amadeo de Saboya, Duque de los Abruzzos

Se suscribe en los kioscos de J. Monté e hijos, Rambla de San Carlos y Rambla de San Juan (frente á la calle del Conde de Rius). Precio: Una peseta cuaderno.